

LA EDUCACIÓN EN LAS ARTES E INFANCIA(S)

PONENCIA PRESENTADA PARA LA APERTURA DEL EVENTO III ENCUENTRO DE SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN EN ARTE A REALIZAR EN LA CIUDAD DE CALI-COLOMBIA

DOCENTE-INVESTIGADORA: Manena Vilanova Docente investigadora UNAE

FECHAS: 2 AL 5 DE MAYO

INSTITUCIONES ORGANIZADORAS: UNIVERSIDAD CATÓLICA LUMEN GENTIUM, INSTITUTO DEPARTAMENTAL DE BELLAS ARTES Y OBSERVATORIO DE REALIDADES SOCIALES DE LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI

Introducción

La educación como un campo de acción que potencia la transformación de la vida se pregunta por la experiencia artística y sus **formas otras** de hacer, en conexión con **infancia(S)** como acción educativa y efecto investigativo.

Pensar en términos de infancia(S) implica dar lugar a la diversidad de interacciones que los cuerpos, entre cuerpos, establecen como lenguajes desde los cuales se **investiga-viviendo**, es decir una investigación que no solamente busca correr el cerco del conocimiento, sino implosionar nuestro conocer para poder abordar otras maneras de vivir.

Esta ponencia busca irrumpir sobre la educación para introducir un problema que encierra una pregunta por la experiencia artística desde la mirada de una concepción anteriormente señalada que es la de infancia(S). Un problema que, solamente al nombrarlo, ya **nos hace sentir que educación, arte e infancia, no son lo que siempre hemos dicho que eran**, pero no porque no puedan ser lo que nos han dicho que son o lo que han hecho de ellas, sino **porque no queremos que sean lo que han sido**, porque la investigación nos debe ayudar a pensar la vida y no solo el conocimiento, porque la investigación es una experiencia que debe desconfigurar-nos y romper lo establecido.

Esta ponencia busca insertar esa **duda nietzscheana** sobre la constitución de nuestras certezas, en este caso en la investigación, arte y educación, de la misma manera **como una experiencia artística la inserta cuando trastoca nuestros sentidos**, de la misma manera como los niños y las niñas se niega silenciosamente a ser etapa del desarrollo, de la misma manera como la educación no nos va a sacar de la pobreza.

Por eso, en el marco de este evento, cuando hablamos de investigación **no se trata de una investigación que amplíe el conocimiento artístico**, sino en una investigación que **nos haga pensar en cómo al hacer arte abre mundo**, y cómo, ese abrir el mundo, es investigar esas formas otras de ESTAR, que, bajo lucha, infancia(S) lo reclama.

Infancia(S) en plural y sin la anteposición de un artículo que trate de ordenar lo dicho, sino irrumpiendo, con la (S) desde el final, pero sin principio, porque **desde el gesto se habla-actuando, toca-mirando, busca-desordenando**.

Desde ese lugar, sin espacio, ni tiempo, desde ese lugar sin intención de orden ni discurso, **lo educativo entra en juego como gesto para cobijar la vida**, como posibilidad de acompañamiento, de cercanía, de roce continuo, en la sensación de refracción del calor y el color de los cuerpos.

Educación en las artes e infancia(S) busca plantearnos no sólo otras maneras de pensar la investigación desde el arte sino en **otras maneras de vivir la investigación** y lo educativo desde la complicidad con infancia(S). Una complicidad con esa (S) silenciada por el temor a que las cosas pueden ser de otra manera. Por eso, la exposición de esta ponencia, transita a través del lenguaje poético y bajo el juego gestual de la imagen.

El lenguaje poético y la propia poesía son el lugar de interacción investigativa, porque lo que nos interesa es abrírnos a que se piensa entre cuerpos que sienten la realidad y no entre cuerpos que la describen para dar cuenta de la misma, **no se habla de investigación, sino de investigar entre palabras-cuerpos, poetizando lo que ocurre mientras transcurre la ponencia**.

La poesía no es un género literario sino una manera de pensar y hacer mundo, **no pensamos en el discurso sino en el afuera del lenguaje**, en el sobrante del conocimiento, donde lo que se dice siempre es poco y mucho para poder seguir ESTANDO-AHÍ. Lo que sobra, deviene; entonces, desde infancia(S) educamos, haciendo arte de una investigación viva.

Resuenan en esta ponencia bajos ecos en tránsito ecos del BUEN VIVIR, cuando se recupera el Sumak Kawsay como **pregunta por la vida y no por lo vivo**, un conocer desde la vida. En conjunción e interacción se abordan posturas como: **“DON de DAR”** en Derrida, **“cuerpos entre cuerpos”** y **semiopraxis** en Grosso, **“excritura”** de Jean-Luc Nancy, **“acentuaciones valorativas”** de Mijail Bajtin, **“territorios de la infancia”** de Cabanellas, **“vacío”** de Jorge Oteiza y la **“realidad/ficción”** de Maillard

En la escritura, la presencia de cada autor infiere, más, a manera de gesto que de cita como marca en el recorrido de quien escribe, como voz entrecruzada. Por eso, el texto está **plagado de voces al estilo de Bajtin** y donde la voz es cuerpo, por lo tanto es **excritura**, que resuena desde el exterior y en la relación, como diría Nancy.

Importante señalar que en esta escritura los efectos del DON no traen deuda sino otras maneras de relacionarse, como plantea Derrida y donde la semiopraxis tiene la valentía de confrontarse hasta con su propio discurso, en boca de Grosso, para abandonar lo dicho y diluirse entre los cuerpos.

La acentuación, del texto está en el reconocimiento de una investigación que no solo pone en juego la condición de arte, investigación y educación, sino de VIDA, elementos que se extraen de las preguntas que se han generado desde los principios del BUEN VIVIR, y por eso se recuperan las miradas territoriales que hace Cabanellas de la infancia y su complejidad que terminan construyendo otro tipo de territorios en los intersticios vacíos que abre Oteiza en su obra y donde se pueden apreciar un sobrante de realidad constituido desde una estética del conocer, en lugar de un conocimiento estético.

Finalmente, se posiciona la fantasía como posibilidad de ficción y creación de realidad de Maillard, **desde la fantasía de infancia(S) del conocer, no como categoría de superación, sino como política vivencial que co-creen otras realidades.**

Investigar para implosionar el conocer

El abordaje de la investigación en la academia, desde las ciencias humanas y el conocimiento social, han navegado buscando posicionar estructuras que le posibiliten ocupar un lugar en el mundo, parecería ser que desde que nacemos luchamos por ese lugar. Por lo que, podríamos decir, que, la investigación no está lejos del nacimiento, del terrible e insólito acto de nacer.

Desde esa relación y en ese afán que vivimos los académicos por tratar de definir cada cosa, podríamos decir que investigar es nacer a la vida para abrir un lugar en el mundo y, como todo nacimiento, no es fácil mostrar que hay otras cosas distintas a las que ya hay, por lo que, el devenir, antes que predecirlo hay que escucharlo. Lo nuevo asusta, quizás, por eso, cuando nacemos le gritamos al mundo y lloramos... al sabernos aquí.

Entonces, cuando investigamos, luchamos por estar AQUÍ por posicionar la voz de nuestra mirada. En términos académicos, hablaríamos de que es una lucha por explorar nuevos trayectos epistémicos, pero gracias al arte sabemos que esa exploración es un juego estético o estéticas del conocimiento¹ que buscan

¹ En los proyectos educativos de Jorge Oteiza y en los análisis que hizo sobre investigación y arte y de un instituto de investigaciones estéticas, Vadillo y Makazaga exponen la proyección que Oteiza tenía sobre estos temas: "propone indagar en la estética comparada para solventar los problemas del conocimiento, ya que considera que el denominador común que reduce a pensamiento humano todos los conocimiento es de naturaleza estética" (Vadillo y Makazaga, 2007, p.31). Por eso Oteiza en cartas a los artistas de América expone: "Consideramos a la estética como el nuevo territorio independiente y y precisamente situado en la convergencia de los otros que constituyen en la tierra complicada de los conocimientos... L podría convertirse en un método nuestro, e independiente de trabajo" (Vadillo y Makazaga, 2007, p.p.32)

mostrar sus matices, sus aristas, visos, la refracción de sus tonalidades y sus gestos.

La investigación como juego estético es una búsqueda que estaría inaugurada por el gesto o el DON² mismo del DAR, dar-se a la búsqueda y dar-se a un comprender, incomprensible.

Un gesto que desde la voz, en silencio, se cuestiona:

Estoy diciendo que te he encontrado...

ahora me cuestionarás?

Ya te he dicho que no es tu voz la que hace la pregunta

Sino el encuentro con tu mirada.

En tu mirada mis ojos han perdido el horizonte,

extraño lugar para coincidir.

Te veo y me pregunto: ¿Dónde estás?...

Me doy en tu búsqueda, me doy al encuentro.

Buscar para escuchar.

Escuchamos por fuera, aunque la voz nos toca por dentro,

la voz acaricia la pálida y transparente textura del tímpano,

pero ese tímpano tiene la experiencia de nuestra afuera,

que vibra para buscarte

y ríe al encontrarte.

Salir de sí, abrir la puerta, mirar hacia el afuera... caminar.

Fracturar la soledad.

Salimos y paseamos, no sabemos a dónde ir...

Dar-se en el camino bajo la lluvia, solo hay intemperie... brisa.

Algo pasa... no se puede describir, pero pasa.

Está ahí y no podemos explicarlo

Algo ha cambiado... la piel lo dice

² La marca del DON que Derrida señala en la acción de DAR sin que por ello traiga deuda, sino al contrario, entrega sin esperar efecto de retorno, donde la ausencia de la deuda hace que la acción misma genere nuevas experiencias.

La luz de la noche abre un nuevo día... y aún no te he tocado

Nace y grita... no lo entiendo...

Y pregunto:

¿Qué es lo que se abre en este momento para dar-me al encuentro?

La investigación no es una acción sin cuerpo, parte de la experiencia viva, se abre preguntando por lo que nos pasa, acontece una pregunta que está hecha de una amalgama de emociones que se desnudan para materializar nuestros cuerpos. Cuerpo plural, porque investigar no es un asunto que transita en soledad, así como investigar en arte no es un asunto puro sino un asunto contaminado y contaminante, una contaminación de encuentros, de caricias abiertas que generan emociones donde se crean las dudas inquietantes.

Entonces, desde el arte se investiga abriendo una pregunta incierta, es decir, abriendo la puerta. Una pregunta que explora-actuando y busca-conjugando, infancia(S) del trastoque, proyecciones sensibles.

Acciones, imágenes, sombra, desplazamientos... lenguajes que buscan la impropiedad de su lengua... complicidad poética, juegos donde el sonido no es efecto sino afecto, poesía que recorre momentos y que su recorrido toma nuevos rumbos... ser un artista para poder investigar, para poder asumirse desde lo desconocido, para no negar el miedo a no saber qué va a pasar... la puerta se abre investigando desde el dar-se, como DON derridiano, dar-se a la búsqueda, dar-se al encuentro, dar-se en el trayecto marcando un camino para que al dar ya no volvamos a ser lo mismo. Dar-se para desconfigurar-nos y poder crear.

Enfrentarnos a la investigación, es afrontar lo inesperado que la vida puede ofrecernos, por eso no podemos rehuir a darnos al encuentro, afrontarnos dejándonos sorprender, con todo el miedo de pensar que no podremos controlarlo, por eso el deseo de investigar no es una inquietud cognitiva, sino un acto estético de valor y valentía, un acto de apertura emocional, que muestra nuestro acento valorativo, y que como toda creación artística necesita preguntarse por el sentido del ESTAR-AHÍ, mirando-se ante lo que acontece y preguntándose por lo que podría ser.

El investigador nunca mira las cosas, sino que se miran, nunca toca las cosas, sino que se acarician. No descubre, se descubren.

El investigador se abre a sus coincidencias, desde esos lugares no comunes bajo coordenadas opuestas, polos distantes que brotan de un encuentro estético, que, a su vez, se condensa y se diversifica, por su coherencia y no por su verdad.

Quizás, este es el momento en que infancia(S) hace eco para hacer vibrar lo insólito del preguntar por aquello que no puede ser, que suena extraño e

imposible, que se le atribuye el sentido de la fantasía, bajo acoso de absurdo, de imposible e incluso de inadmisibile³.

Investigación en arte encuentra resonancias en infancia(S) del conocer, como acto rebelde e irreverente, implosiones que desequilibran porque no le rinden pleitesía a ningún discurso, porque, en realidad, ni si quieren necesitan del discurso⁴, porque su lugar de habla está en la humildad de lo que transita, en la pluralidad marcada por la corporalidad de una (S) que se expande hacia atrás y hacia afuera, en la articulación consonántica que rompe desde el gesto de la presión de los labios, de la boca que evoca perdiendo conciencia.

Irreverencia humilde, tropo corporal en la acción de dar-se en la búsqueda. Coherencia de irse-haciendo desde la ficción como lugar imaginativo que crea, desde la sensibilidad que genera una duda indagativa, constituida por el confluir de los roces emocionales que derivan en una pregunta estética atada a la vida.

Darnos-en

Nos **damos-en** la investigación para que la investigación nos nazca, con la intención de retroceder y no de ir hacia adelante, porque adelante siempre es una aberración lineal que genera abandono, un no volver a pasar por el mismo lugar, un no volver a encontrarse, un constante olvido, un caminar sin ver para ningún lado más que el que ya se ha trazado por una visión establecida. Quizás, por eso, cuando pasamos por el mismo lugar todos los días, vemos siempre las mismas cosas, aunque sabemos que siempre son distintas.

Retroceder también es un lado, ir para atrás y para adentro, más acá y para los lados, reconociendo los limitantes de nuestra visión, porque los ojos los tenemos adelante, por eso los ojos siempre ven poco, la visión anula la multiplicidad de formas de mirar que tiene nuestro cuerpo, miradas que además de ver el mundo, perciben la vida, miradas que distinguen matices, reflejos, sombras, en la textura de los momentos y los recorridos.

Investigar desde nuestra sensibilidad para fracturar las certezas, esas que nos han encerrado categorialmente en nuestra soledad, soledad conceptual que nos engrandece y nos distancia de la vida⁵ para dejarnos atrapados en el mundo ya hecho, ya establecido e inamovible.

³ Propio de una territorialidad que más que física está atada a las relaciones que establecemos con lo que consideramos infantil y que Cabanellas le da lugar cuando hace referencia a la territorialidad que ocupa la infancia y que en esta conferencia se proyecta como lugar de (im)posibilidades y de ex(tensiones) desde y para la vida.

⁴ Reflexiones que se han generado al interior del Seminario de Semiopraxis en la UNAE que inició en octubre del 2017 y que se encuentra en curso, en el que se ha entrado a discutir a partir de las lecturas de Jean Luc Nancy en las que los la relación entre cuerpos llega desplazar el sentido mismo de discurso.

⁵ La intención por preguntarse por la vida no solo es una pregunta de orden existencia, desde una perspectiva por el SER, sino una pregunta relacional que atiende al ESTAR, en el texto se percibe la manera

Salir e investigar desde la intemperie, para encontrar lo que pasa allí donde dicen que no pasa nada. Un juego de cuerpos entre cuerpos que piensan-poetizando desde la sensibilidad de lo que nos ocurre, bajo una condición de infancia(S) donde se generan “sentidos otros” que se han silenciado continuamente, porque el absurdo no es una manera de pensar aceptada, aunque en la vida las cosas transcurren por fuera de la lógica, y, sin embargo, está plagada de innumerables e inenarrables sentidos.

Y entonces:

*He tirado una piedra al aire
La piedra subía y subía
El sol la pintó de gris, luego de azul, luego de verde anaranjado
La piedra rodó por el aire y perdió la respiración...
La piedra supo que en la altura es emocionante
La piedra se quedó atónita
La piedra divisó la ciudad desde la altura
y vio que los techos de la ciudad no son de teja sino de cristal encendido
La piedra escuchó que los pájaros se escondían
Y vio que las gradas se resbalaban a nuestros pies
La piedra pensó en los que están abajo y en los que no la ven.
La piedra se volvió hoja, beso y sueño.
Y de repente alguien dijo:
- Desde aquí veo que alguien ha tirado una piedra al cielo
Y la piedra, lo escuchó, se desmayó y cayó.*

Investigación que nace de la posibilidad del quizás, porque *los quizás* encierran los principios investigativos más profundos, incertezas que abren brechas desconocidas, *los quizás* muchas veces juzgados en la escritura académica como imprecisiones textuales, aparentemente “no científicas”. Sin embargo, *los*

como los principios del Buen Vivir hacen efecto pero no como paradigmas que se debe establecer para alcanzar un nuevo orden, sino como un lugar que invita a pensar en la manera como nos relacionamos entre nosotros; éticas y estéticas que describen nuestras maneras de hacer investigación, arte y educación.

quizás son los que se abren a la posibilidad de que las cosas se pueden hacer de otra manera, lugar de estéticas de lo desconocido.

Ese *quizás* que atraviesa sin piedad, ni gloria, para perturbar la realidad, porque necesitamos “herir de realidad” (Larossa, 2013) nuestras investigaciones, atravesándola con la sensibilidad del registro de estos cuerpos entre cuerpos⁶ (Nancy, 2016 y Grosso, 2018) de nuestra experiencia para poder acercarnos a la vida para que logremos abordar infancia(S) de indagación, para que podamos pensar-mirando, mirar-riendo, reír-soñando, soñar-abrazando, donde los cuerpos recuperen las ausencias como marcas que hablan y le dan nuevos sentidos a nuestra experiencia.

Una herida de realidad desde el dar, para entrar en una investigación que acentúa la relación. **Dar-se** en la investigación para mostrar nuestra débil condición de estar entre cuerpos, cuerpos que no nos abandonan porque lo que nos sostiene es lo que ocurre entre nosotros, donde lo importante no es la sujeción y el nosotros, sino el “entre”, ese intersticio donde deviene la vida, donde el que investiga se pone en juego y se abre a esas “*formas otras* de vivir y conocer” (Vilanova, 2014), porque el pensar desde el roce y la caricia, desconfiguran, nos ponen en el afuera, en la conversación, convirtiendo la misma en una carcajada de réplicas y contrarréplicas, que generan desvíos y abren, más y más, posibilidades.

Investigar en arte es disponerse al roce donde se bosqueja lo que sucede, donde se recogen los efectos de acercarse a la textura de la luz, los movimientos de una imagen, las impresiones o el relieve del volumen, los tonos que emergen ante el color o el recorrido, bajo un performance, que como tal, nunca se repite igual.

Toda acción artística es parte del acto investigativo, el acercamiento sensible abre nuestras dudas, nos mueven de lugar y el lugar se mueve, pero no centrado en el “con” nosotros, sino en la descentración del “para” distintos lados... No focaliza sino que desenfoca-distorsionando para, así, abrirse a otras realidades. En ese momento surge la duda investigativa. Dudar no es preguntar, porque la duda sospecha, no hipotetiza. La duda se inquieta, corporalmente se sorprende, mientras que la pregunta categóricamente pone el punto del interrogante. Por

⁶ Importante señalar que una investigación en y desde el arte no sólo se plantea como una acción transversal (como si se tratara de algo que está en todas partes y al final nadie lo encuentra) sino como una acción que traspasa y trasvasa los cuerpos, que como tal se vive en su registro y escritura, “Escribir no es significar. Se ha preguntado: ¿cómo tocar el cuerpo? Puede que no sea posible responder a este <<cómo>>, como si de una pregunta técnica se tratara. Pero lo que hay que decir es que eso –tocar el cuerpo, tocarlo, tocar en fin– ocurre todo el tiempo en la escritura” (Nancy, 2016, p.13). Por lo que cabe pensar cómo y desde donde se da ese tacto. “La *excripción* de nuestro cuerpo. he ahí por donde primeramente hay que pasar. Su inscripción-afuera, su puesta *fuera*, su puesta *fuera de texto* como el movimiento más propio de su texto, el texto mismo abandonado, dejado sobre su límite” (Nancy, 2016, p. 14)

eso, el arte se abre a la duda para no encerrarse en una pregunta. No sabe qué es lo que busca, pero sí que siente ante lo que busca.

Las acciones dejan que nos reconozcamos en la mitad del camino, son marcos sensibles de acción que no sólo tiene un sentido, sino que hacen sentido, conversan, “lenguajea” diría Grosso, por eso nuestras acciones artísticas son determinantes en nuestra investigación, son experiencias que se las debe pensar-tratándolas con cuidado. Son marcos libres que se detienen, por un instante, nuestra mirada; pequeñas capturas estéticas que cual imagen fotográfica cierran el obturador por segundos para nuevamente dejarlas volar, instantes difusos; bosquejos cargados de pequeñas “soluciones espirituales de la existencia” diría Oteiza⁷, que se rehacen, permanente, bajo acción y efectos de infancia(S) que en su repetición recorre el mismo trayecto, pero siempre, de otra manera y bajo una condición y calidez distinta.

Estos marcos sensibles, o pequeños cierres estéticos, direccionan el camino de lo que investigamos, vienen y crean experiencia, porque lo que buscamos no está en lo que encontraremos, porque lo que encontraremos no está allí desde siempre, sino en nuestra experiencia estética, como acción creadora, como efecto creativo y como alteridad excedida.

La experiencia artística se va convirtiendo en un vacío lleno de acciones, es decir un cúmulo de formas de crear, que actúan en y desde el vacío, un aprender-haciendo, infancia(S) de un hacer-jugando, porque se aprende lo que se hace, aunque lo que se hace no se sabe, ni se comprende.

La experiencia artística no está constituida por las técnicas que dominamos o por las que se han especificado para poder constituir nuestra obra, la experiencia artística es la condensación de nuestras sensaciones, las cuales conforman la investigación, y ponen en evidencia nuestra manera sensible de investigar, esa manera extraña de hacer la investigación, de fracturar estéticamente lo conocido para nacer-haciendo el sinfín de la vida.

Al **dar-nos** en la investigación el arte muestra el acontecimiento, eso que nos pasa, que no puede ser descrito sino rodeado con la sensibilidad del cuerpo, que puede sostenerse en la piel del tacto de sus miradas, porque, es allí, donde surge lo inesperado. Y por eso:

⁷ “Para Realizar todo el proceso de preguntas y respuestas que lleven al artista a una conclusión válida para la vida, debe desarrollar su experimentación a través de la <<Ley de los cambios de lenguajes>>. Oteiza formula esta Ley entre 1961 y 1964 como una regla fundamental para comprender los diferentes momentos históricos por los que pasa la expresión artística. Es una ley bifásica. En la primera fase el artista comienza explicando lo que tiene delante, contestando en el arte a las preguntas que se formulan en la vida. Se trata de una fase que parte de una etapa de comunicación e in formación en la que el artista se encuentra comprometido con el arte de su momento. En una segunda fase, opuesta a la primera, se pierde expresión en favor de soluciones existenciales, es, por lo tanto, un período de incomunicación y conclusión metafísica que tiene como final una Nada que es Todo. Es en esa conclusión cuando el arte logra todo su sentido porque se ha integrado a la vida. El artista ha conseguido descifrar la realidad y ha dado con una solución conclusiva y existencial” (Vadillo y Makazaga, 2007, p.19)

Son las siete... ya es tarde...
Emigra la luz del día como manto sobre un espejo
El reflejo de la noche ha creado tu sombra,
que mi cuerpo palpa, acaricia y besa
Sombra que mira, ríe y juega
Y, que entre sombras, dejas de ser luz
y pasas a ser reflejo.

Infancia(S) plagadas de fantasía⁸ viva, acciones que viven de otra manera que dan lugar a pensar-sintiendo, estética de un *pensamiento otro*, siempre roto, siempre extraño, siempre en un lugar impropio; pero, sin embargo, en el eco de nuestros sueños, donde también pasan cosas, donde se hiere de vida a la realidad y se revuelven los cuerpos.

Infancia(S) de la educación

La educación entra en juego como tabla de salvación en los organismos nacionales e internacionales para que superemos la pobreza, no importa el lugar donde se ubique, si es en los países desarrollados se da a través de cánones de exclusión cada vez más sofisticados, si es en los que tenemos que desarrollarnos, pues, la desventaja es mayor, la sofisticación ni si quiera la vamos a alcanzar... Entonces, ¿qué es lo que no funciona?... Quizás, podríamos decir:

Arriba es siempre arriba
y abajo es todos los que estamos aquí.
Arriba el eco golpea las paredes de la soledad,
entre egos enclaustrados,
justicias desechadas,
conciencias falsas

⁸ Chantall Maillard parte de la nada como lugar de ficción de la misma manera como la fantasía hace tiene un lugar desde infancia(S) de *un conocer otro*, Maillard explica: "Si en el principio fue la nada, si el principio fueron las posibilidades, también fue el deseo de ficción, la necesidad de crear, de elaborar. La idea de ficción no ha de considerarse en términos de oposición realidad/ficción, sino en términos de creación. (Maillard, 2017, p. 19)

sonrisas frías
saludos comprometidos
y miradas vacías.

Porque arriba siempre será arriba,
Y nosotros todavía estaremos aquí.

Ecós que destellan desde la poesía. Decimos lo que queremos sabiendo que, incluso los de arriba, dirán que hemos dicho algo “bello”; pero, claro, nos preguntamos: ¿nos estarán escuchando? ¿O será que arriba es tan lejos que no se enteran de lo que estamos diciendo?... No nos olvidemos que, el ego de los que están arriba, tiene la capacidad para idear organismos e instituciones para hacernos creer que nos están atendiendo.

Lo que sí sabemos es que no les interesa escucharnos, porque escucharnos implicaría tener que dejar de estar arriba... es decir no somos nosotros los que tenemos que subir, sino ellos lo que tiene que bajar, desprenderse y descender.

Sin embargo, nos educan para ascender, mirando al norte, en pro de un desarrollo apropiado, porque así nos salvaremos de lo que ya somos y tendremos un crecimiento sano, madurando bajo una ritmo adecuado, que responda a la lógica de una idealidad, para que accedamos a las demandas del neocapitalismo, buscando ser tendencia, ranking y estándar, porque así, los de arriba, siempre estarán arriba, y, abajo seamos todos los que estamos aquí.

Infancia(S) de la educación entra en el campo jugando, porque jugar no es una acción didáctica sino una acción de perversión contra los efectos de una política del arriba. El jugar se desplaza como arte que se abre a la duda, al devenir de los acontecimientos, al trastoque de sus acciones y al efecto del desconcierto.

Por eso, infancia(S) de la educación se pierde entre las palabras, jugando con ellas para escuchar lo que nos acostumbramos a silenciar, y que cuando, finalmente, se nos acercan, dejamos de respirar y en el suspiro se alcanza a escuchar:

Hay momentos,
pequeños instantes,
en los que los niños creen que podemos escucharlos
y susurran silenciosamente:
Acércate a mi lado
para que veas las estrellas que he dibujado
en el techo de este salón.

*Cada una de ellas tiene una coordenada distinta,
pero todas pueden brillar, aunque la luz esté apagada*

*Cada una de ellas está pintada sobre ese fondo oscuro,
pero ninguna deja de moverse*

Mira... tú también te mueves,

aunque creas que estás quieto mirando para arriba.

¿Sabes? estamos mirando para otro lado... no hay un arriba

El arriba es un invento de los que siempre están arriba.

Y el abajo...pues, el abajo es el suelo donde estamos ahora...

pero tampoco es un abajo,

solamente es nuestro lugar.

Quizás, por eso, los de abajo queremos seguir estando abajo, en ese lugar donde podemos ver las estrellas en compañía de otros que también duermen viendo las estrellas desde su ventana, con el simple y bello motivo de alimentar su alma.

Infancia(S) de la educación renuncia al desarrollo, no le interesa ni el desarrollo cognitivo, ni la zona de desarrollo próximo, renuncia a dejar la pobreza, porque en la misma está su lugar, pero a su vez su búsqueda, desde y con el arte, para escuchar el potencial de sus formas de vida y de ESTAR en el mundo, que muestran que se trata de una pobreza débil, pero potente.

Entonces diríamos que, no sólo nos acompañamos en el descenso y en la pobreza, sino que aprendemos de ella, de ese potencial de sobrevivencia a pesar de las mil contrariedades y de los valores que se cultivan en esas relaciones creadas desde lo pequeño... Sabiduría de infancia(S) silenciadas por esos del "arriba".

El extremo se da sobre los que habitan ese "arriba" que ha colonizado nuestra vida, hasta el punto que asumen sus crías proyectándolas como capital humano y como oportunidad para la inversión sobre el progreso.

Infancia(S) de la educación es el arte de intentar escuchar-abriendo su sensibilidad a la estética del con-tacto, del pensar la vida bajo esa condición de absurdo y fantasía, de cuerpos incapturables, de monstruos poéticos, que se abren a insólitos momentos, poco explorados, e intensamente evocados.⁹

⁹ "La razón estética, será pues, el uso de la razón que corresponde a la actitud de quien se sitúa en un ámbito previo al pensar lógico, ámbito desde el cual éste se determina. Y situarse allí es absolutamente necesario cuando la razón lógica se ha adueñado del panorama cultural y espiritual de una sociedad. No se trata de eliminarlo (nadie podría vivir con la posibilidad permanente de que la calle pueda estar o no estar allí cuando se abra la puerta), sino de volver a otorgarle a la imaginación creadora el lugar que le ha sido usurpado y, en la medida de lo posible, hacer de ella una forma de conciencia" (Maillard, 2017,

Arte, educación e infancia(S)

Al recorrer lo expuesto, la poesía abre mundo para darle sentido a la vida, un pensamiento sensible, que no necesita categorizar para saber lo que dice, que no necesita parametrizar lo que siente, porque entre arte e infancia(S) hay complicidad, entre educación y arte hay un compromiso y entre infancia(S) y educación hay un intento de escucha.

Esta relación entre complicidad, compromiso y escucha generan otra posición estética frente a lo educativo y en su deriva frente a lo investigativo. Entretejen la elaboración de otras preguntas o la manera de hacerlas para que nos conduzcan a otros paisajes educativos y otros parajes investigativos.

Investigar en y desde el arte para educar, bajo intento de escucha, implica creer en infancia(S) de la vida, creer en su fantasía, pero no en la capacidad para fantasear, porque no se trata de una capacidad potencialmente por desarrollar, sino una acción vivencial. Creer en el sentido y los lugares que puede crear, sin pretensión de reconocimiento y ni de superación. Una fantasía que transgrede lo real, para crear y diferir las realidades.

Por eso, cuando educamos no necesitamos comprender el mundo, sino dar-nos en el mundo, para hacer del encuentro un lugar distinto donde comencemos a dejar de preocuparnos del mundo y nos acerquemos a la vida, donde lo que fluye es el desconocimiento por su condición de insospechado, inaudito, irreverente y desbordado. Asuntos de los que se preocupa muy poco la escuela y el currículo y que si se mencionan, a nivel educativo, son sólo como parte de los contenidos de la enseñanza del arte, pero que no se plantean como una estética del conocimiento que hace sentido en todas nuestras acciones educativas, que marcan la experiencia, la enseñanza-aprendizaje y en especial en el sentido mismo de lo educativo.

Entonces, se trata de DAR y no de comprender. De sentir-nos en las manos del que escucha, porque lo que interesa es lo que (con)mueve, es decir, lo que recoge y modifica.

Dar-se a comprender no busca entrar en la lógica del entendimiento, sino en la condición del afecto, de la entrega, en la conmoción del movimiento que se genera entre ese desprendimiento y acercamiento que se forja entre lo que ha pasado y lo que nos pasa. La entrega de lo vivido como hallazgo emotivo, de lo que nos ha con-movido. Porque la entrega no es una cosa simple, no es un producto bajo resultados y conclusiones. La investigación le agradece al arte que le haya hecho pensar en esa entrega, como obra abierta llena de sensibilidad,

p.25,26.) Decir que se trata de un ámbito previo al pensar lógico, no atiende a una condición lineal de un ante y un después, de lo que es necesario que pase para que luego pueda darse lo que continúa, la condición de "previo" atiende al señalamiento de un ámbito distinto al cual lo lógico lo ubica como anterior, sino un ámbito externo a la lógica donde pasan cosas distintas a ese pensar.

que nos pone en contacto con lo que ha pasado, aunque nunca logremos descifrarlo.

El arte tiene esta responsabilidad con la vida en general, pero sobre todo con la vida académica a la cual también se ve convocado, la responsabilidad de desconfigurar lo establecido, de fracturarla porque en los pedazos hay otras figuras.

La educación como investigación de la vida implosiona el conocer y busca pensar desde el desconocimiento, desde lo no secuencial y discontinuo, donde aparentemente no pasa nada, pero está desbordado de emociones y acontecimientos, porque la misma se abre desde la voz aunque las palabras digan todo y nada a la vez. Por eso, poéticamente las palabras se escuchan desde su ausencia, sin poder precisar que pasa, por eso, nunca más volvemos a ser los mismos cuando dejamos que una obra de arte nos toque o nos atraviese una poesía.

Como poder explicarte lo que no se dice...

Cómo escapar al tiempo del ayer

y a este hoy por la mañana

Cómo hablar sin palabras

y extenderse en el tiempo,

así nada es ahora y ahora nunca fue.

Pero entonces, me pregunto:

¿Tuvo algún tiempo?

¿A caso pudo ser?

Y entonces surge lo que no se dice

lo que el silencio guarda

en algún lugar.

Como aguardando ese destiempo

donde nunca es, donde siempre pasa

donde no se explica y no se dice.

Porque el silencio guarda y resguarda

aquello que pasa y te repasa

perforando el cuerpo

y deformando un recuerdo.

Porque sin escapar, espera

porque sin correr, recorre

aquello que no se dice

y que, sin explicarse, pasa.

Bibliografía

BAJTÍN, Mijail (2005): *Estética de la Creación Verbal*. Siglo XXI. México (1982).

CABANELLAS, Isabel y Clara Eslava (coords.) (2005): *Territorios de la Infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Grao. Barcelona.

DERRIDA, Jacques (1995): *Dar (el) tiempo*. Paidós. Barcelona.

GROSSO; José Luis (2018): *Discurso entre cuerpos. Texto para el seminario de semiopraxis*. UNAE. Inédito.

Larrosa, Jorge (2013): *Herido de realidad y en busca de realidad. Nota sobre los lenguajes de la experiencia*. En: Contreras, José y Pérez de Lara, Núria (Comps): *Investigar la experiencia educativa*. Morata. Madrid.

NANCY, Jean-Luc (2016): *Corpus*. Arena libros. Madrid.

Maillard, Chantal (2017): *La razón estética*. Galaxia Gutenberg. Barcelona.